

# El Programa de Agricultura Urbana de la Municipalidad de Rosario en Argentina

## *The Urban Agriculture Programme of the Municipality of Rosario, Argentina*

Antonio Luis Lattuca,\* Raúl Horacio Terrile\*\* y Carolina Sadagorsky\*\*\*

*Hábitat y Sociedad* (ISSN 2173-125X), n.º 7, noviembre de 2014, pp. 95-104.

El Programa de Agricultura Urbana de Rosario (en adelante PAU) surge como política municipal en respuesta a la crisis argentina de 2001. Desde entonces ha vivido distintas etapas de desarrollo, hasta su consolidación como política pública de desarrollo municipal y su inserción en el plan de ordenamiento territorial. En este proceso, el PAU ha creado nuevos espacios públicos socio-productivos para la ciudad como Parques Huertas, corredores verdes de las vías y Huertas jardines saludables. A continuación se explican las etapas vividas por el PAU desde su creación hasta la actualidad, así como las actuales línea de trabajo.

En estos años, la experiencia desarrollada por las huertas familiares, escolares y comunitarias se fortalece, se potencia, mutando a una de mayor escala, ya que su metodología de trabajo ha consistido, en coherencia con la agroecología, “en potenciar las formas de acción social colectiva, dado que éstas poseen un potencial endógeno transformador. Por lo tanto, no se trata de llevar soluciones rápidas para la comunidad, sino de detectar aquellas que existen localmente y ‘acompañar’ y animar los procesos de transformación existentes, en una dinámica participativa” (Graciela Ottmann, 2004:27).

### 1. Los inicios del PAU

En respuesta a la crisis económica en Argentina iniciada en 2001, la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario en convenio con el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR) y el Programa de Seguridad Alimentaria Pro-Huerta del INTA y el Ministerio de Desarrollo de la Nación, ponen en marcha el Programa de Agricultura Urbana en febrero de 2002.

El objetivo inicial propuesto fue promover un proceso de construcción de desarrollo endógeno a nivel barrial, con base en los principios de la agroecología, incentivando el pleno ejercicio de la ciudadanía y la mejora de la calidad de vida de los sectores que se encontraban en condiciones de vulnerabilidad. Mediante estrategias participativas y solidarias de producción, transformación, comercialización y consumo de alimentos sanos. La estrategia fue la de producir alimentos sanos (hortalizas, verduras y plantas aromáticas) para la generación de ingresos a través de la instalación de huertas urbanas grupales y su comercialización en ferias, inexistentes en la ciudad hasta ese momento. Para su concreción fue ne-

---

\* Coordinador Programa de Agricultura Urbana, Subsecretaría de Economía Solidaria, Municipalidad de Rosario, Argentina. E-mail: antoniolattuca@gmail.com.

\*\* Programa de Agricultura Urbana, Subsecretaría de Economía Solidaria, Municipalidad de Rosario, Argentina. E-mail: raul.terrile@gmail.com.

\*\*\* Programa de Agricultura Urbana, Subsecretaría de Economía Solidaria, Municipalidad de Rosario, Argentina. E-mail: sagacarola@hotmail.com. Con la colaboración de todos los compañeros y compañeras del equipo de agricultura urbana y la red de huerter@s de Rosario.

cesario desarrollar un plan de trabajo integral basado en la agroecología como metodología que persigue objetivos que tienen que ver con dimensiones sociales, económicas y ambientales.

Para esto se planteó trabajar en los siguientes componentes:

1. El protagonismo de las familias mediante un proceso de motivación, capacitación y acompañamiento técnico en el territorio en todas las etapas (producción, transformación, y comercialización).
2. La utilización de tecnologías apropiadas y apropiables basadas en el conocimiento campesino y el aprovechamiento productivo de los recursos disponibles a nivel local y mínima dependencia de recursos externos, que posibilitan lograr márgenes crecientes de libertad.
3. La aplicación de técnicas ecológicas que permiten producir alimentos de alto valor nutricional, elemento básico para que las familias gocen de un buen estado de salud.
4. El trabajo integrado con organizaciones de la sociedad civil de la ciudad para la creación de socios y sujetos activos de la ejecución del programa.
5. El trabajo interinstitucional con institutos de investigación (universidad y centros de estudios), con otras áreas municipales y del Estado nacional, con las cuales se trabaja, de manera transdisciplinaria, temas como la gestión del suelo urbano, la producción de alimentos ecológicos y los procesos de inclusión social, protagonizados por mujeres, jóvenes, ancianos, personas con capacidades diferentes, etc.
6. La institucionalización de la Agricultura Urbana como política pública municipal superando a la misma como un programa de emergencia alimentaria. Para ello fue necesario:
  - a) La regulación de la actividad mediante Ordenanzas Municipales que otorgaran un marco legal a la cesión de espacios para su uso productivo y a la venta de sus productos en ferias.
  - b) La incorporación de la Agricultura Urbana en la planificación de la ciudad.
  - c) La inclusión de las familias pobres a un circuito de economía solidaria reconocida y validada por la sociedad en su conjunto.

En muy poco tiempo y de forma masiva, en Rosario se sumaron a la agricultura urbana miles de familias. Este rápido impacto se debió al acierto de la propuesta, como respuesta rápida, al momento de emergencia, pero también a:

1. La metodología propuesta, surgida del trabajo previo del Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas de Rosario (CEPAR) basada en a) una propuesta productiva de agricultura ecológica, b) una concepción participativa del trabajo con los barrios, c) una metodología basada en el trabajo directo y en la presencia continua en el territorio y d) un modelo de Huerta Comunitaria, dividida en parcelas individuales, la "Huerta Grupal", muy práctica porque permite que cada familia huertera responsable de una parcela pueda establecer su propio ritmo de trabajo y cultivar las hortalizas que prefiere sin perder el espíritu comunitario al realizar actividades colectivas de mantenimiento del espacio, de capacitación, de intercambio de saberes y construcción de nuevas iniciativas comunes.

2. Un equipo técnico sólido, con experiencia de muchos años de trabajo en el territorio con la visión de la agroecología, con un muy fuerte compromiso social y con la convicción de que es posible.
3. La política sostenida de gestión del territorio por parte del Gobierno municipal, con experiencias previas en la promoción de huertas para el consumo familiar y escolar y la decisión de implementar una política pública de agricultura urbana por parte de la Municipalidad de Rosario.
4. El estado de movilización de la sociedad civil en innumerables asambleas, encuentros y reuniones que generaron un espacio para la concreción de propuestas de acción colectiva en la búsqueda de alternativas alimentarias posibles e inmediatas.

## 2. La evolución del Programa de Agricultura Urbana de Rosario

El PAU ha vivido distintas etapas desde sus orígenes. Los primeros años, 2002-2004, fueron una etapa de emergencia social, entre 2004 y 2008 se vive una etapa de consolidación del programa, mientras que desde 2009 hasta la actualidad son los años de fortalecimiento, como se expone a continuación.

### *2.1. Etapa de emergencia social (2002-2004)*

Estos años iniciales del PAU están marcados por la crisis social. Las huertas en esta etapa cumplieron una función de contención social vinculada a compartir un espacio, tener una ocupación y una actividad productiva que de forma rápida produce alimentos y genera ingresos, como es la horticultura. La participación fue masiva, en parte porque las huertas comunitarias constituyeron un espacio para las personas desocupadas. Inicialmente fue especialmente relevante el trabajo pionero de limpieza de terrenos para adecuarlos a la función productiva. De esta manera, la agricultura urbana comienza a desarrollarse como herramienta de contención social, de producción de alimentos sanos, de obtención de ingresos, además de espacio de capacitación y de recuperación de saberes.

En esta etapa de emergencia, el acompañamiento, las capacitaciones en terreno, la inauguración de la feria fueron los primeros pasos para lograr legitimar la Agricultura Urbana (en adelante AU) como actividad productiva y válida para dar respuesta a la urgencia que tenían los grupos de desocupados. Asimismo, es relevante la institucionalización de la AU a nivel municipal a través de un marco legal que permitió regular el uso de los espacios productivos y de comercialización (Ordenanzas 7358/02, 7143/02), como así también la creación formal del Programa de Agricultura Urbana mediante Decreto del Intendente n.º 0.838/03).

### *2.2. Etapa de consolidación en la actividad (2005-2008)*

En este periodo se consolida la actividad de la AU como política pública municipal. El Gobierno instala la AU como una estrategia integradora (integrada e integral) de la que se desprenden diversas respuestas a las necesidades sociales de la población más vulnerable. De esta ma-

nera se trabaja con distintas áreas municipales en la ejecución de proyectos de interés social donde la cuestión productiva se integra en las demás funciones que posee el suelo urbano.

Se establece un trabajo interinstitucional e interdisciplinario en este sentido entre personas (profesionales, técnicos, promotores huerteros) que se vinculan para ejecutar proyectos de investigación-acción en temas vinculados a la gestión del territorio.

### *2.3. Etapa de fortalecimiento de la AU como actividad permanente (2009-2013)*

En esta etapa se priorizó la consolidación de componentes importantes vinculados a dimensiones económicas, sociales y ambientales. Se había logrado construir una plataforma social, institucional, política y productiva.

El PAU en esta etapa se propuso consolidar el modelo socio-productivo eco-sustentable de espacios permanentes de la AU (Parques Huertas, Huertas Grupales, Corredores Verdes, canteros organopónicos en Parques y Hospitales), contribuyendo de esta manera a la conservación y valorización de las áreas verdes y extendiendo la AU a toda la ciudadanía rosarina. El PAU de Rosario, en la actualidad se ha constituido en referente para otras ciudades del país, América Latina y el resto del mundo por los impactos logrados, alcanzando resultados reconocidos que han superado aquel objetivo de dar respuesta a una situación de emergencia social para constituirse en un programa con beneficios para amplios sectores de la ciudad.

## 3. Estrategias y líneas de trabajo del Programa de Agricultura Urbana de Rosario

La estrategia, superada la emergencia social, ha sido la de trabajar en el logro de cuatro pilares considerados centrales:

1. Promover y consolidar las dinámicas asociativas entre l@s huerter@s urban@s

Tras un largo proceso se logra conformar la “Red de huerteras y huerteros de Rosario”<sup>1</sup> como Asociación Civil sin fines de lucro con personalidad jurídica. La comisión directiva está integrada por miembros de cada huerta de manera que se garantice la representatividad de los distintos espacios de agricultura urbana del PAU.

En la actualidad la integran aproximadamente 160 huerteras y huerteros activos. En el camino para lograr la autonomía como grupo de huerter@s son relevantes los siguientes hechos. En primer lugar, el reconocimiento como huerter@s por la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación y su incorporación al RENAF (Registro Nacional de la Agricultura Familiar), lo que permite acceder gradualmente a derechos y beneficios sociales como la obra social. Por otra parte, en 2013 se han incorporado jóvenes desempleados de 18 a 24 años, integrándolos en un plan de entrenamiento con el fin de insertarlos en una actividad laboral, en el marco del “Programa jóvenes con más y mejor trabajo” del Ministerio de Trabajo de la Nación. La Red es la organización que se ha presentado como contraparte y la que brinda el rol de capacitador junto a los técnicos del PAU y del programa Pro-huerta del INTA.

1 Para llegar a este propósito buscado, fue muy importante el apoyo brindado por el proyecto de fortalecimiento del PAU/ICEI, así como el plan de capacitación por parte de la ONG Nacimiento en el año 2010, que trabajó en el apoyo a las dinámicas asociativas. Huertero y huertera es el término con el que se identifican y denominan la trabajadora y el trabajador de huertas de la ciudad.

## 2. Fortalecimiento de la estructura socio-productiva agroecológica de la agricultura urbana

La posibilidad de producir en condiciones estables, tanto en relación al espacio productivo (tenencia regulada del suelo), como disponer de infraestructura (cerco y riego seguro) y equipamiento (herramientas manuales, mecánicas y autopropulsadas) ha sido de suma importancia para que muchas huerteras y huerteros se definieran por la agricultura urbana como su principal actividad en su estrategia de ingresos familiares.

Es importante señalar la dinámica que se ha producido en relación a la tenencia de los suelos productivos para la AU. Progresivamente, se ha dejado de funcionar en huertas ubicadas en terrenos con tenencia precaria y se han priorizado aquellos con tenencia segura, ubicados en espacios no construibles o no habitables (costados de las autopistas, riberas de arroyos, linderos de las vías del ferrocarril, canteros en plazas, hospitales y escuelas) en los cuales no existe competencia con las viviendas.

Los espacios urbanos que se están destinando a la práctica de la agricultura urbana pertenecen en su mayoría a la tipología de espacios no construibles, como son los laterales de la vías del ferrocarril, laterales de calles y avenidas, márgenes de los arroyos. A partir del estudio de relevamiento de suelo vacante con potencialidad para la AU realizado en el año 2003, se decidió priorizar este tipo de suelos debido a que brinda la ventaja de no competir con las necesidades de vivienda. Se trata de suelos degradados, remanentes, y por lo general en sus inicios se los encuentran con limitantes productivas, con escombros, basura domiciliaria, que requieren de un tiempo de limpieza, luego de recuperación de su aptitud productiva, dotación de servicios de agua y energía, para que de su condición de disponibles se conviertan en accesibles y viables.

A partir del año 2011, mediante convenio, se trabajó con las Cátedras de Edafología y Microbiología de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Rosario para realizar un seguimiento de las prácticas de manejo de suelo llevadas adelante en el Parque Huerta El Bosque. Allí se ensayaron técnicas y prácticas de restitución de la fertilidad, a saber: enmiendas orgánicas, abonos verdes con vicia sativa, agregación de tierra negra, etc. Mediante pruebas de laboratorios realizadas por los equipos técnicos de la Facultad de Ciencias Agrarias, se determinaron los niveles de mejora de la fertilidad de los suelos. Se pudo probar de esta manera la mejora en los contenidos de materia orgánica, actividad biológica, nitratos, fósforo asimilables, entre otros parámetros, que validan las técnicas de manejo de suelo. Disponer de esta información validada por una institución académica y de investigación contribuye a poder avanzar en la experiencia en otras unidades productivas.

Por otra parte, en los últimos años se han puesto en marcha Ecohuertas-Jardines Saludables de alto rendimiento. Estos sistemas, basados en la técnica organopónica para cultivar en canteros con un sustrato de mezcla de tierra con un alto porcentaje abono orgánico (compost), permiten obtener mayor cantidad de verduras y aromáticas por superficie cultivada. Esta técnica es ideal para espacios pequeños, demostrativos, y permite además utilizar diseños paisajísticos integrándolos en instituciones, plazas y paseos públicos. Se han instalado en escuelas, hospitales, geriátricos, plazas y empresas, y en cada uno de los

espacios de la AU donde funcionan con fines de demostrativos. La Red de Huerteras y Huerteros, por su parte, ofrece como servicio la instalación de los mismos a nivel familiar e institucional.

En el camino para lograr avanzar en la sostenibilidad de la actividad, un tema clave es utilizar tecnologías de procesos que permiten disponer de los insumos básicos con baja dependencia de insumos externos. Trabajando siempre con la metodología agroecológica, que promueve el aprender haciendo y trabajar aprendiendo en una construcción conjunta del conocimiento mediante el diálogo de saberes, de rescate del conocimiento campesino, junto al conocimiento técnico científico, se han instalado parcelas demostrativas en los distintos parques huertas donde se realizan ensayos de técnicas y prácticas agroecológicas.

Otra línea de trabajo agroecológica ha sido el Madrinazgo y Padrinazgo de semillas como estrategia para mantener un banco de germoplasma vivo. Esta experiencia comienza en Rosario en el año 1997, en torno al Centro de Biodiversidad Vegetal-Banco de Semillas Ñanderoga, luego articulado en el PAU. Consiste en dar al cuidado de un/a huertero/a una variedad, que la produce, la cosecha y luego la intercambia con otros huerter@s o agricultor@s. En los últimos años se ha desarrollado el Plan de Producción, Conservación y Manejo Agroecológico de Semillas Locales. Se ha dinamizado el madrinazgo y padrino de semillas de variedades locales y criollas a partir de campañas promovidas desde el Banco de Semillas Nanderoga. Se ha confeccionado material de sensibilización y comunicación de la campaña "Rosario Cultiva Diversidad" y del Banco de Semillas Ñanderoga (volantes, afiches, etc.). En 2010 se elabora el *Manual de Producción de Semillas*, para brindar herramientas técnicas para la producción, conservación y multiplicación de semillas, además de documentar la experiencia desarrollada en el PAU en esta temática desde sus inicios.

### 3. Canales cortos de comercialización, con la visión del consumo responsable, el comercio justo y la económica solidaria

Las Ferias de Agricultura Urbana surgieron como elemento articulador de la red de huertas y como espacio de interacción de la agricultura urbana con la población de la ciudad de Rosario. Las Ferias ponen a disposición de la ciudad, por primera vez, verduras producidas de forma artesanal, con técnicas ecológicas, libres de agrotóxicos, a la vez que permiten que l@s huerter@s puedan tener ingresos por la venta de sus productos.

Las Ferias son espacios de economía solidaria. "Los espacios de mercado que la economía solidaria conquista, permiten el *empoderamiento* de los históricamente excluidos, lo que revierte el círculo vicioso por el cual los pobres, justamente por no tener poder, son pobres" (Cattani y Melo Lisboa, 2004: 301). Las Ferias fueron el primer lugar físico y visible de las potencialidades de la agricultura urbana. Una vidriera del trabajo de las huerter@s y el espacio donde se produjo un diálogo intercultural entre los ciudadanos de la periferia (huerter@s) con los del centro (consumidores). Para los huerteros y huerteras "el acceso a los mercados representa un acto de democracia e incluso de rebeldía" (Cattani y Melo Lisboa, 2004: 303).

#### 4. Mejorar y valorizar la dimensión ambiental, paisajística y turística del hábitat urbano de Rosario

De todo este camino de construcción colectiva que hemos recorrido, consideramos los parques huertas como los espacios más creativos en la ciudad de Rosario, ya que son nuevos espacios públicos donde se combina la producción ecológica (de verduras, frutas, plantas medicinales, flores, arbustos y árboles), con el diseño paisajístico, la educación ambiental, el deporte, la cultura, el arte, el turismo sostenible y la recreación.

Los Parques Huertas son una propuesta para darle funcionalidad a terrenos intraurbanos planteados como “vacíos urbanos” (áreas vacantes o verdes sin uso definido) o a aquellos de la periferia, por lo general áreas degradadas, como estrategia inclusiva de transformación, al plantear la oportunidad de su recuperación en jardines productivos.

Lo agricultura urbana se ha instalado en la actualidad pretendiendo aportar a la ciudad espacios públicos que sustituyendo a áreas degradadas pretenden cumplir una función social, productiva, ambiental, educativa y cultural.

#### 5. Los resultados alcanzados por el Programa de Agricultura Urbana

Actualmente integran el PAU 67 hectáreas de suelo urbano recuperadas y preservadas para la agricultura urbana, de las cuales 19 hectáreas son espacios socio-productivos y 48 hectáreas se destinan a la recreación y el deporte. En el PAU se integran en la actualidad 250 huerter@s produciendo con técnicas limpias sin contaminantes, 140 jóvenes huerter@s y 400 consumidores estables. Se estima la producción anual en 95.000 kilos de verduras y 5.000 kilos de aromáticas libres de agrotóxicos. La “Red de Madrin@s y Padrin@s de las Semillas, intercambiando y articulando en torno a las Semillas Locales y Criollas” está integrada por 240 miembros activos y ha elaborado su propio manual de producción de semillas.

En la ciudad se realiza trabajo educativo con 40 escuelas, además de diversas campañas de concienciación ciudadana. Anualmente se organiza la Semana de la Agricultura Urbana y se realizan los viajes de intercambios de huerter@s a distintas zonas del país (Mar del Plata, Misiones, Córdoba...). Se edita la agenda del huerter@ y se organizan los almuerzos mensuales saludables y solidarios abiertos a la ciudad.

El PAU ha creado una red de Nuevos Espacios Públicos, recuperados en forma colectiva para el ejercicio de la ciudadanía; donde se integran el diseño paisajístico con el socioproductivo. Estos lugares son cogestionados por el Estado y la sociedad civil brindando servicios ambientales, educativos y culturales. Estos nuevos espacios públicos se concretan en los Parques Huertas (Convenio Vialidad Nacional), los Corredores Verdes de las Vías (Convenio NCA), las Huertas jardines de plantas aromáticas y hortalizas, los Centros de Producción de semillas orgánicas, los Centros demostrativos de Producción de Verduras Biológicas Intensiva-Organopónicas, los Centros de capacitación, Experimentación y formación Barrial (Huertas de referencia) y el Vivero Agroecológico Rosario para la inclusión social.



Figura 1: Espacios del Programa de Agricultura Urbana de la Municipalidad de Rosario, Argentina.

## 4. Conclusiones

La agricultura urbana en Rosario es hoy una actividad social y productiva surgida de la acción conjunta de la sociedad civil, personas desocupadas, organizaciones comunitarias, organizaciones no gubernamentales, junto con el Gobierno municipal y nacional, que de manera colectiva fueron gestando algo nuevo, en un diálogo transformador de las personas y de su entorno. En el transcurso del tiempo, el Programa de Agricultura Urbana de la Municipalidad de Rosario fue tomando forma y hoy podemos denominarlo el “Espacio de la Agroecología urbana en construcción”. En el mismo se fueron mixturando la tradición campesina e indígena de nuestros compañeros migrantes, correntinos, santiagueños, chaqueños, paraguayos, bolivianos, con la de nuestros abuelos europeos: italianos y españoles, y también con las prácticas ecológicas aportadas por l@s técnic@s. Toda esa tradición con fuertes raíces rurales, se metamorfoseó adaptándose a las particularidades urbanas, generando fuertes rasgos identitarios en la huertera y el huertero, surgiendo de esta manera este nuevo oficio.

En esta construcción se fueron creando formas innovadoras de utilización del espacio urbano e insertándose en la ciudad los corredores verdes de las vías ferroviarias, las huertas grupales agroecológicas, las huertas jardines de plantas aromáticas y medicinales y los parques huertas, el vivero agroecológico. Todos ellos como nuevos espacios públicos multifuncionales, donde se cultiva mediante técnicas ecológicas. Para la comercialización se instalaron las ferias callejeras de verduras libres de agroquímicos, vinculando en forma directa los consumidores con los huerter@s y poniendo por primera vez a disposición de la ciudad, verduras producidas con técnicas agroecológicas sin agrotóxicos. Además se implementaron las agroindustrias urbanas sociales para darle valor agregado a la producción de verduras y plantas aromáticas, transformándolas mediante su procesamiento en bandejas de verduras, encurtidos, dulces, champús, geles y jabones. Estos logros se alcanzan gracias a la red que se fue generando, en la que se sumaron estudiantes de ciencias agrarias, docentes e investigadores de la universidad, promotores municipales de los centros “Crece”, artistas y profesionales de otras dependencias municipales y también consumidores y empresarios.

Podemos hoy caracterizar a la agricultura urbana rosarina como un conjunto de prácticas surgidas del accionar de una suma de personas que confluyeron, forjando un espacio colectivo, que se plasma en una política pública municipal donde mediante formas participativas y técnicas ecológicas y con un sentido ético, se producen, transforman y circulan alimentos sanos. Mejorando el paisaje barrial, recuperando terrenos degradados y a partir de acondicionarlos con la infraestructura básica y ponerlos a disposición de la comunidad barrial, las huerteras y los huerteros, con un gran trabajo colectivo, los transforman en nuevos espacios públicos socio-productivos y multifuncionales. Estos nuevos espacios, antes “no-lugares”, se integran en la ciudad regenerando la trama urbana y brindando servicios sociales, paisajísticos, ambientales y educativos, en el barrio y para toda la ciudad.

## Bibliografía

CATTANI, Antonio; MELO LISBOA, Armando. *La Otra Economía*. Buenos Aires: Editorial Altamira, 2004.

LATTUCA, Antonio Luis. *Parques Huertas: Una estrategia de Uso del Suelo para la Agricultura Urbana en la Ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina*. Tesis de Maestría UNIA-España, 2006.

MAZZUCA ANDREA; Ponce, Mariana, TERRILE,

Raúl. *La Agricultura Urbana en Rosario: Balance y perspectivas*. Lima, Perú: IPES, 2009.

OTTMANN, Graciela. *Agroecología y Sociología Histórica desde Latinoamérica. Elementos para el análisis y potenciación del movimiento agroecológico: el caso de la provincia argentina de Santa Fe*. México/Madrid/Córdoba: PNUMA/Mundi-Prensa/Universidad de Córdoba, 2004.

LATTUCA, Antonio Luis, TERRILE, Raúl Horacio y SADAGORSKY, Carolina. El Programa de Agricultura Urbana de la Municipalidad de Rosario en Argentina. *Hábitat y Sociedad*, 2014, n.º 7, p. 95-104.

<[www.habitatsociedad.us.es](http://www.habitatsociedad.us.es)>

<http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2014.i7.06>

